Núm. 101. Jueves 18 de Abril de 1861. Año II.

EL AVISADOR NUMANTINO.

PERIODICO LITERARIO, DE INSTRUCCION PUBLICA,

AGRICOLA, INDUSTRIAL Y DE ANUNCIOS.

Se publica todos los Jueves y Domingos dèl año en un pliego marca regular y de buena impresion à tres columnas.—*Se suscribe* en esta Ciudad en la Imprenta y Libreria de Rioja à 8 rs. el trimestre para esta Ciudad y à 9 fuera de ella franco de porte.—Derecho del suscritor à un anuncio *gratis* cada mes siendo de su pertenencia.—La correspondencia se dirigirá al Editor del Avisador Numantino.

LA PRIMAVERA Y LA MUJER.

Si hay alguna estacion del año que deba ser apasionadamente saludada por la mujer, es la Primavera, este periodo de belleza y de encanto.

Amante la mujer de lo bello, no puede menos de serlo de esta estacion.

Las nieves de invierno que coronaban las empinadas sierras, se han derretido para aumentar el caudal de las fuentes y los arroyos, que ostentan sus límpidas aguas, y serpentean por las praderas, esparciendo por ellas su jugo.

Todos los campos están alfombrados de esmeralda, y sembrados de flores que embalsaman el ambiente.

Ya no tronchan los huracanes los mas robustos árboles; ahora corre un suavísimo céfiro que mueve mansamente los tallos de las flores y se baña en su perfume.

Pintadas é inquietas mariposas vuelan de flor en flor compitiendo con sus matices, y recreàndose con ellas.

Los árboles han vestido ya sus desnudas y tristes ramas, adornándolas unos con flores, con hojas otros, y en todos revolotean los gárrulos pajarillos, y hacen los nidos que han de cobijar las prendas de su amor.

El lagarto asoma por entre las peñas y las ruinas su pintada cabeza.

El cordero arroja su pellica que le guardó de los hielos, y el recental triscа placentero.

Todo es vida en la naturaleza, todo es movimiento, todo es amor.

¡Qué mucho; si la mujer es el emblema del amor, que ame tanto á la Primavera!

Dice un poeta valenciano:

«Sin flores y sin hermosas
qué fuera de los mortales?»

Y al decir esto pensaria sin duda que, si las flores, adorno de los campos y de los jardines, son casi un necesario recreo de la vista y del olfato, la mujer, hermosa flor, tambien, de la vida, y que la adornan, como las lianas á los bosques con sus afortunadas guirnaldas, embellece la sociedad humana que se recrea con su presencia.

Así vemos la primavera personificada en una mujer rodeada de flores; así es la mujer tan amante de las flores y tambien la asientan.

Recorréd los paises del Mediodia, donde tanto abundan las flores, donde se ven los campos llenos de lirios y rosas, de jacintos y peonías, sin que nadie las cultive, y allí vereis á todas las mujeres ostentando flores en la cabeza, colocadas sin estudio pero con esa gracia meridional que les es propia.

Si la vida del hombre seria triste sin la existencia de la mujer, la de esta lo seria igualmente sin las flores.

Donde la naturaleza no las cria las hace el arte, ó las conserva la industria, porque las flores son necesarias à la mujer.

Bendita, pues, la estacion que las produce, que trae la vida y la animacion al mundo.

Todo rie en la primavera; hasta el cielo se muestra mas azul y trasparente.

Las mejillas de la mujer se coloran, adquiriendo el matiz de las rosas; sus músculos, no encogidos ya por el frio, adquieren flexibilidad; sus movimientos son mas airosos; su talle mas esbelto, y le ostenta; toda ella adquiere otra animacion, tiene mas vida. Su sangre tiene mas fuerza, su alma mas espansion.

Es mas espiritual entònces la mujér, es mas amante, es mas mujer.

Por esto la asimilamos con la primavera.

A. Pirala.

VARIEDADES.

Autorizados para publicar en nuestro periódico todas las composiciones poéticas de la distinguida poetisa gaditana Doña María J. Zapata, reproducimos hoy los dos sonetos que ha dado á luz en el último número de *La Esperanza*, periódico de literatura que se publica en Cádiz.

Así mismo tenemos el placer de poner en conocimiento de nuestros lectores que la espresada señora nos ha ofrecido su directa colaboracion en cuanto sus ocupaciones se lo permitan.

AL ANGEL DE MI ILUSION.

Soneto.

Angel puro de amor que en tí se inspira
Mi mente turbulenta y agitada;
Yo te admiro en mis sueños estasiada,
Y bebo el aire que tu làbio aspira.
Quiero pulsar las cuerdas de mi lira,
Y cantar á tu amor entusiasmada:
Quiero á tanta virtud acrisolada
Mostrar á el mundo que en error delira.
Y tú elevado en la celeste esfera
Quizá te olvidas de mi amor profundo;
Quizás aun: la ciencia verdadera,

Yo en mi pecho la gravo y la difundo.
Y tú me seguirás en mi carrera,
Y el bien proclamarémos por el mundo.

OTRO.

Tú que de el mundo el porvenir señalas,
Y de otro nuevo Edén trazas la senda;
Tú que desciñes la tupida venda,
Y el bien presentas con brillantes galas.
Tú que el aroma de la paz exhalas,
Hollando el dolo y la fatal contienda,
Tierna ovacion recibe por ofrenda,
Que llevará el amor entre sus alas.
Amor universal, que tus adeptos
Cual angel de la union llevan por guia:
Fraternidad y amor son los preceptos
Del gran Dios que prestó luces á el dia.
Solo los ciegos, y de ciencia ineptos,
Le ofuscarán la luz, y la Armonía.

LA CUEVA DEL ASNO.

El filósofo, el pintor ó el poeta que amante y admirador de las bellezas con que la pródiga naturaleza ha adornado el universo, se propusiese caminar por el estenso territorio de la provincia de Soria en busca de esos magníficos paisajes llenos de vida y poesía que el arte reproduce ataviado con todas sus galas, no encontraría la armonia que ofrece un cielo azul perdido en dilatado horizonte, ni un suelo vestido de alfombras matizadas de flores y verdura, adornado con lindas moradas, medio veladas por gigantes arboledas, y embellecido por los brillantes cristales de plata de bulliciosos rios.

En vez de amenos y deliciosos pensiles, veria un cielo oscurecido con nubes amarillentas y cárdenas; una tierra árida y desnuda de vegetacion, con algunas matas á manera de oasis, tronchadas por el ábrego; y cuando mas, y como complemento de tan desolador y descolorido paisaje, un ave de rapiña surcando los aires; un pastor guiando su corto rebaño al pié de las elevadas sierras. No encontraria á su paso mas que valles agrestes y solitarios, parajes llenos de una armonía tan singular, tan imponente, que la imaginacion se forma difícilmente idea de ellos.

Uno de los sitios en que mas descuella la aridéz y monotonía de estas regiones es el que rodea à la *Cueva del asno*, que se encuentra à legua y media de la capital que dá su nombre á la provincia, junto al pueblecillo de Los Rábanos. ¿La Cueva del asno? que participacion ha tenido el pacífico animal de que toma el nombre? Preguntadlo á los moradores del país, y con aire de indiferencia os contestarán encojiéndose de hombros, ¿que se yó? así la he oido siempre llamar y nunca me he metido en mas averiguaciones.

Esto oireis con el desencanto que es consiguiente al que espera oir una de esas tradiciones en que los pueblos y las familias, de generacion en generacion se constituyen depositarios.

Hay sin embargo quien atribuye este nombre, á que en época lejana se dejaba oir en lo interior de la cueva el atronador rebuzno del cuadrúpedo, que repetido por el eco de las cóncavas peñas se esparcia por la comarca causando un aterrador efecto en sus habitantes, que nunca podian dar con el sitio donde aquel se ocultaba. Y no cabe duda de que una causa parecida, ha sido la que ha debido motivar tal nombre, pues estos sitios reciben comunmente el título de algun suceso en que un animal toma su parte, como le sucede á la famosa *gruta del perro* que hay en las cercanias de Nápoles, llamada así si mal no recordamos, por la prueba que de sus emanaciones se hace en un perro, para satisfacer la curiosidad de los viajeros.

Pero volviendo á nuestra cueva, y à falta de una leyenda que aun no hemos forjado, vamos á narrar lo que en ella dice que vió allá por el año de 1788 el cura del pueblecito de los Rábanos, narracion que arreglamos de un documento que dejó escrito el buen cura para conocimiento de quien se atreviera á entrar en la cueva y descubrir algo mas.

«Algunos feligreses mios (dice) me dieron noticia de una cueva que habia en el punto llamado *Peña la yedra*, la que me llegué à ver en su compañia. Provistos de luces artificiales entramos en ella por un boqueron imponente que se halla dividido en dos ojos, y que hacen la entrada bastante penosa: á los pocos pasos encontramos bastante número de huesos de ganados y personas, dos calaveras de las últimas, y huesos de muslos y piernas que denotaban ser ya muertos de mucho tiempo: pasamos adelante viendo no sin temor varios derrumbaderos á nuestro alrededor, que no examinamos por temer se acabase la luz, y se descuidasen los rústicos que me acompañaban.

Nos admiró sobremanera el ver las destilaciones de las piedras de que es el techo de la cueva, petrificadas en forma de los caramelos ó canalones que cuando hiela mucho aparecen en los tejados; vimos algunas tan gruesas y largas que llegando hasta el mismo suelo, sirven como de columnas naturales al techo, y otras mas cortas que parecen estatuas en bosquejo. Tambien vimos un pedazo de tierra movediza, floja y húmeda, que sentimos hueca al sonar encima, en la que no hicimos escavacion alguna por no ir prevenidos de herramientas, dejando para otra visita el hacer mas investigaciones. Efectivamente al poco tiempo volví acompañado de varias personas, y de un pastor que anteriormente habia encontrado en la cueva, donde ya habia penetrado, varios cascotes de vasijas, lo que me hizo decaér de la opinion que habia formado al ver los despojos de hombres y ganados, de que serian de las presas de alguna fiera que hubiera habitado en la cueva, cuando el bosque de Matamala que finaliza en dicho punto era mas espeso.

En esta segunda espedicion no hallamos mas que algunos pedazos de vasijas muy antiguas, por no atrevernos á penetrar mas por las concabidades tan obscuras, desiguales, húmedas y sin respiraderos que encontrábamos y los vestigios de calaveras y huesos de hombres y ganados que hallábamos á nuestro paso. Dirigímonos hacia la izquierda caminando mas de dos horas debajo de peñas en las que veíamos agarrados infinidad de murciélagos y en el suelo montones de escremento de ellos. Vimos tambien varias pilas naturales formadas del agua que se desprende de la techumbre, y muchas destilaciones menudas y gruesas, petrificadas á modo de cristal montano en forma de canutillos, que brillan puestos á la luz.

Siguiendo adelante, salimos por un boqueron distinto del que habiamos entrado, que es el que sirve comunmente á las personas que visitan la cueva.»

Tal es la sencilla descripcion que de esta tenebrosa cueva hemos encontrado y que dejamos reseñada sin alterarla mas que en la forma de su estilo.

Desearíamos no obstante, que se formára una espedicion de personas que pudieran darnos una idea mas artística de las bellezas que encierra, penetrando sin temor, hasta lo mas profundo de sus entrañas.

Es un llamamiento que hacemos á aquellos que como nosotros, deseen admirar todo lo maravilloso que pueda ofrecer su interior para dejarlo consignado á nuestros sucesores.

A. P. R.

Tomamos del *Diablo Cojuelo* el siguiente gracioso

INTERROGATORIO DE UN REO.

El juez es hombre de mucha calma y el reo mudo de nacimiento. En la sala hay un encerado con todas las letras del alfabeto: el reo contesta á las preguntas que le dirige el juez señalando á las diversas letras del encerado.

Juez.—Reo ¿cómo te llamas?

Reo.—P P.

Juez.—¿Cuál es tu apellido paterno?

Reo.—C A.

Juez.—¿Y el materno?

Reo.—N A.

Juez.—¿No tienes ningun sobre-nombre?

Reo.—P P T.

Juez.—¿De qué pueblo eres José Cea y Enea?

Reo. *(Señalando á un mapa).*—D O T O (1).

Juez.—Muy bien, de Otéo. Y el hombre con quien te hallabas ¿cómo se llama?

Reo.—C B D O.

Juez.—¿Ibas mucho con él?

Reo.—A B C C C.

Juez.—¿Nada mas que á veces? ¿Y que es lo que robásteis?

Reo.—K K O.

Juez.—¿Cómo se llama la mujer en cuya casa lo encerraisteis?

Reo.—Q K.

Juez.—Tengo entendido que esa Cuca es vendedora, ¿qué vende?

Reo.—P C C C.

Juez.—Ya; y como ella vende peces tú caiste en la red ¿no es eso?

Reo.—K I.

Juez.—¿Y no vendia tambien caza? ¿No cazaste alguna vez para ella en terreno vedado?

Reo.—K C.

Juez.—Muy bien, cazaste. Y aquel caballero á quien sin querer pegaste un tiro por matar un conejo ¿qué era?

Reo.—K D T.

Juez.—Con qué era cadete? ¿Y cazabas en la parte de acá del rio ó en la de allá?

Reo.—A K.

Juez.—Y cuando despues de haber vendido los sacos del cacao robado te marchaste á Santander en la diligencia ¿que asiento tomaste?

Reo.—Q P.

Juez.—Preferiste el cupé á la berlina está bien. ¿Cómo has dicho que se llama tu compañero?

Reo.—C B D O.

Juez.—¿Y tú no caiste en la cuenta de que una vez apresado él habia de delatarte y serias tambien preso?

Reo K I.

Juez.—¿De qué luz os servisteis al entrar en la cueva del molino de chocolate para robar el cacao.

Reo.—D T A.

Juez,—De tea, está bien. No necesito saber mas. Ahora B T D A I, P P C A y N A.

Y el reo se retiró de la presencia del juez, el cual se quedó reflexionando acerca de las escelencias del alfabeto.

(1) Otéo es una villa de la provincia de Alava, partido judicial de Vitoria.

DESCUBRIMIENTO.—Hemos visto un impreso publicado recientemente en Barcelona en el que se recomienda altamente y comprueba con ejemplos prácticos la prescripcion del sulfato de alumina (alumbre calcinado) para la curacion inmediata de las enfermedades del pecho, gastritis, irritaciones intestinales etc. aun cuando sean arraigadas é inveteradas. La aplicacion puede hacerse de una manera bien cómoda y sencilla. Para ello no hay mas que «mojar la primera falanje del dedo con agua; poner en seguida la yema del dedo sobre el polvo, despues ponerlo sobre ó debajo de la lengua, tragar la saliva cargada ó saturada de sulfato y en pequeños sorbos.» El remedio no puede ser mas sencillo y económico.

TEATROS.—En *Valladolid* va á construirse uno de nueva planta. En *Lorca* se ha inaugurado la apertura de otro. En *Gerona* se ha construido otro. En *Soria* está cerrado el único que existe; y lo peor es que segun dicen no se halla en estado de abrirse tan pronto.

ESTADISTICA CRIMINAL.—Las aprehensiones verificadas por la fuerza de la Guardia civil de la provincia en todo el año de 1860 son. Delincuentes aprehendidos 70; ladrones 39; reos prófugos 2; desertores del ejército 4; de presidio 4; detenidos por faltas leves 97; contrabandos 2, y 175 armas recojidas.

NOTICIAS GENERALES.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 15.—Han sido recogidos un folleto del duque de Aumale y una carta sobre la Historia de Francia.

Polonia 13.—Continúan las prisiones en Varsovia. Asegúrase que Zamoiski, el presidente de la disuelta sociedad Agrícola ha recibido órden de salir de la capital. El príncipe de Gortschakoff se ha negado á recibir á personajes importantes.

Turin 15.—Está decretada la formacion de tres divisiones de voluntarios italianos.

—El Consejo de Estado, en varios asuntos que le han sido sometidos, ha dejado sentada la siguiente jurisdiccion:

1.° Que á las autoridades administrativas corresponde examinar los créditos contra los Ayuntamientos y determinar su legitimidad, pasando únicamente á los tribunales ordinarios el conocimiento de las cuestiones que versen sobre esta legitimidad, cuando fuere desconocida por aquellas autoridades, ó que se refieran á la antelacion de créditos.

2.° Que corresponde al conocimiento de los consejos provinciales y del de Estado, en su caso, las contiendas relativas á la validéz, inteligencia y cumplimiento de subastas ó de arrendamientos de bienes nacionales que ocurrieren entre el Estado y los particulares que con él contratasen, así como tambien de las referentes à actos posesorios que de ellas se deriven, hasta que el comprador ó arrendatario sea puesto en pacífica posesion de los bienes, y al de los tribunales de justicia el de las que versen sobre el dominio de los mismos bienes y cualesquiera otros derechos que se funden en títulos anteriores y posteriores á la subasta, ó sean independientes de ellas.

Y 3.° Que corresponde á la autoridad administrativa hacer la designacion de una finca vendida, cuando la venta se ha verificado por disposicion suya; y que son dos cosas distintas, dividir una cosa comun para reducirla á propiedad particular, y separar una finca particular ó comun de otra ú otras fincas de cualquiera de estas clases, que es à lo que se dirige el deslinde.

—Existe ya en Bilbao una locomotora montada y en disposicion de emprender la marcha. Esta locomotora arrastrará una multitud de carros destinados á asegurar el balasto, à trasportar los materiales, y servirá al mismo tiempo para apisonar los rails y obras de fábrica que terminadas ya, se estienden desde Bilbao en direccion á Orduña.

—El archimandrita de los búlgaros ha llegado á Roma y será ordenado de obispo por el Padre Santo el 21 del corriente. La ceremonia se verificará con gran pompa. La organizacion de la Iglesia católica búlgara tendrá lugar inmediatamente, y se asegura que las sedes de Gchviela y Ternovo, que existian en los primeros siglos de la iglesia, se restablecerán.

—La *Gaceta* publica, aprobado por S. M. como definitivo, el escalafon del profesorado de enseñanza superior, computado el tiempo á cada catedràtico como propietario hasta 1.° de Enero último, desde cuya fecha se abonarán los aumentos prefijados por la ley. Dicho escalafón comprende 62 individuos.

—*Dice la Correspondencia*:

Sobre 60,000 personas se reunieron el dia 5 en Varsovia para dirigirse en procesion á la fiesta de Powouski. El dia 8 la multitud se dirigió à las iglesias. Despues se formaron grandes grupos y se dirigieron al palacio de la sociedad Agrícola donde pidieron que se presentase el presidente de la sociedad Andrés Zamoyski. Cuando el pueblo supo que no estaba allí fué á su casa á buscarle. El conde salió al balcon y exortó al pueblo á la tranquilidad. Algunos trabajadores escalaron el balcon y colocaron allí una corona de espinas que habian traido del camposanto, mientras la multitud arrojaba al interior del edificio ramilletes y guirnaldas. A las cinco el pueblo se dirigió hàcia el palacio del lugar teniente príncipe de Gortschakoff.

El príncipe se presentó á caballo en la plaza, acompañado de su estado mayor, y preguntó al pueblo que queria. —¡Queremos pátria!—Ya la teneis.—Queremos un ejército polaco, porque patria sin ejército es mano sin dedos.—Si quereis que se os escuche, debeis espresar de otro modo vuestros deseos. Retiraos á vuestras casas. El emperador, que os ha concedido ya mucho, os concederá mas si permaneceis tranquilos. —Permitidnos trasmitir nuestros deseos al emperador.» La situacion era en estremo crítica. Todos los medios de persuasion estaban agotados y la tropa habia cargado sus armas, sin que el pueblo se retirase. El príncipe se retiró á su palacio, y un momento despues salió el general Krouleff, prometiendo en nombre del príncipe trasmitir al emperador las peticiones del pueblo. Este pidió entonces que la tropa se retirára. Retiràndose, en efecto, á sus cuarteles las tropas mas próximas al pueblo, y este se dispersó, diciendo que volveria al dia siguiente para presentar su peticion por escrito.

—Durante todo el dia del Viernes último estuvieron los bomberos y brigadas de albañiles trabajando en apagar los últimos restos incendiados que aun quedaban entre los escombros del Teatro del Liceo de Barcelona. En la pequeña parte que se ha salvado del fuego figura la gran escalera de màrmol del pórtico y los salones de descanso que están intactos. Los artistas que formaban la compáñia lírica que trabajaba en aquel coliseo se disponian á dejar á Barcelona.

—Dice *La Discusion* que los asuntos europeos vendrán á parar en un Congreso de los pueblos en lugar de un Congreso de diplomáticos, y que entónces se dará á cada nacion lo suyo: á España, Portugal y Gibraltar; á Francia, las islas de Jersey y Guernerey; á Italia, Malta y Córcega; á Grecia las islas Jónicas y la Albania; se unirá la Polonia en una sola nacion; la Hungria y las provincias danubianas, en otra.

—El clima de nuestra nueva Antilla es suave y bastante sano, y el suelo tiene una gran fuerza productora. La superficie se halla cubierta en muchas partes por una vegetacion vigorosa y lozana, y en las montañas, pobladas de florestas magníficas, se levantan árboles seculares, entre los cuales algunos dan escelentes maderas para la construccion ó para el tinte, como el nogal, el ébano, el palo de hierro, el pino y el palo de campeche; y otros ostentan ricos y sabrosos frutos, propios de los paises meridionales y tropicales, como dátiles y naranjos. Tambien hay en las entrañas de esta tierra, bastante número de minas de oro y plata que no se hallan esplotadas. Numerosos arroyuelos serpentean por aquel territorio, haciéndole mas fecundo y van á pagar su tributo á los grandes rios, que se conocen bajo las denominaciones de el Yagüe, el Yuna, el Higroes, el Gaabon, el Soco, el Sozaris, el Brujuelis, el Ozama, el Jaina, el Nisao, el Derini y el Neyba. Aunque el país ofrece grandes condiciones para la agricultura, esta industria, ya sea por el influjo de las discordias civiles, ya por otras causas, se ha desarrollado con bastante lentitud. En compensacion, la cria de ganados forma un ramo de riqueza muy importante. Santo Domingo comprende cinco provincias, subdivididas en ayuntamientos. Las provincias son: Compostela de Azua, Santo Domingo, Santa Cruz del Esterbo, la Concepcion de la Vega y Santiago de los Caballeros. La poblacion rural es poco numerosa. El viajero puede recorrer grandes distancias sin descubrir mas que soberbias selvas esmaltadas de verdor, sobre el que se destaca de trecho en trecho alguna choza cubierta de musgo, y que sirve de asilo á los ganados y á los pastores.

—Los comerciantes de carne humana, que con falsas promesas conducen à América la flor de la juventud de nuestras provincias del Norte, son maldecidos ahora mas que nunca allende el Atlàntico, por los ilusos que se han fiado en sus promesas. Muchos de estos infelices se reembarcan para librarse de la mala suerte que en aquellos apartados paises encuentran, y volver á saludar la casa paterna. El 28 de Febrero salió de Buenos-Aires con destino á Galicia el bergantin *Nuevo centinela*, conduciendo 57 desengañados, cuya dicha envidiaban millones de compatriotas que ni aun tenian el consuelo de poder volver á su patria.

—Una apuesta de 10,000 francos ha sido ganada el 1.° del corriente en uno de los círculos mas conocidos de París. Uno apostó á que Francia estaria en guerra en el mes de Marzo, y otro á que nó. Los 10,000 francos han sido pagados religiosamente. El ganancioso apostaba la misma suma á que la paz continuaria durante todo el verano, y nadie ha querido admitir la apuesta.

—Noticias que recibimos de Aragon, nos dan á conocer que se trabaja con grande actividad en todas las obras del camino de hierro de Madrid à Zaragoza. Tal parece que es el afán con que los trabajos se continúan, que existen empleados en ellas mas de 13,000 obreros. Si esta actividad continúa, bien puede creerse que en todo el año de 1862 la línea estará terminada, y el pais disfrutará de las incalculables ventajas que ha de proporcionarle. Mucho celebramos que la empresa constructora responda tan satisfactoriamente como lo hace á las legítimas aspiraciones del público.

Francisco P. Rioja, Editor responsable.

SORIA.=Imprenta de D. F. P. Rioja.